

Mater Dolorosa



HERMOSA IMAGEN QUE SE ATRIBUYE Á SALVILLO Y FIGURA EN LA PROCESIÓN DE VIERNES SANTO.

En la Pasión del Dios-Hombre, se acrecienta la figura augusta de la Virgen.

La Madre amantísima que sufre acerbos dolores entre los padeceres del Hijo vejado, humillado, escarnecido por los hombres quienes va a redimir.

¡Sublime encarnación de amor!

El Alma de la Madre va desgarrándose en girones, quedando exangüe ante el tormento del Hijo amado y los dolores que padeció, clavándose en su corazón como agudos puñales, ponen en su divino y bello rostro una infinita expresión de amargura. De sus ojos brotan lágrimas perladas y cristalinas, suplicando al Eterno misericordia.....

¡Pobre Madre, qué dolorida y trémula contemplaste todo ese heroico martirio de tu Hijo, el Justo! Le viste escarnecido y sufriste con Él. Oíste las calumnias que los soeces le dirigían y aguantáste las vejaciones. Con Él padeciste todo el calvario de su condena injusta y como último y supremo dolor sentiste clavarse en tus entrañas los punzantes clavos que afianzaron el exhausto cuerpo de tu Hijo amado, sobre el madero á cuyo pie recogiste el postrer suspiro del sacrificado.

SAYLO.

La Farándula

COMPAÑIA DE FRANCISCO COMES

El Sábado de Gloria debutó en nuestro Teatro-Circo esta Compañía de dramas policiacos, sobre los que más ámpliamente hablaré en el número próximo.



Julia Medina, la primera actriz, es artista por temperamento.

Hay instantes que se revela como una gran trágica, pero en estas obras es muy escaso el lucimiento que pudieran tener sus hermosas facultades.

A pesar de eso por su dicción hermosa, por sus gestos y por su acción, Julia Medina quizá sin el nombre de otras actrices de menos mérito, puede muy bien ocupar una de las primeras figuras en la escena de la comedia española. En nuestro Teatro hase aplaudido su trabajo con entusiasmo.



Francisco Comes, el director de la compañía, es un actorazo formidable. Abundan en él todas las condiciones que pudiera precisar para ser buen actor. Habla con hermosa naturalidad y corrección. Sus movimientos, sus ademanes, denotan un dominio admirable de los papeles que desempeña. Con largas ovaciones premia el público su trabajo.

CRISPÍN.